

---

# RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 7 JULIO 2021

---

7 JULIO 2021

Buenos días y bienvenidos a la rueda de prensa. Gracias por acompañarnos hoy.

Antes de comenzar la sesión, quisiera referirme al incidente que tuvo lugar esta mañana en Haití y que llevó a la muerte prematura del Presidente Moïse Jovenel. La OPS hace llegar sus condolencias a su familia. También queremos manifestar nuestra solidaridad con el pueblo haitiano en estos tiempos de incertidumbre y reiterar nuestro compromiso de promover la salud y el desarrollo del país.

Nuestra organización tiene una larga trayectoria de trabajo en Haití, donde colaboramos mano a mano con las autoridades, los profesionales de la salud y las comunidades locales por medio de nuestra representación en Puerto Príncipe. Seguimos apoyando al pueblo haitiano y redoblabremos nuestros esfuerzos.

Una de las principales prioridades de la OPS en las últimas semanas ha sido apoyar a Haití para iniciar la campaña de vacunación y controlar la transmisión de la COVID-19. Continuaremos trabajando con los asociados locales y mundiales para lograr este objetivo. Tengo la esperanza de que la llegada de las vacunas al país comience a cambiar el rumbo de la pandemia y suponga algo de alivio para el pueblo haitiano en estos tiempos tan difíciles.

La semana pasada se notificaron 1,1 millones de nuevos casos de COVID-19 en la Región de las Américas, lo que representa una pequeña disminución respecto a la semana anterior. Si bien la mortalidad también ha disminuido, nuestra Región sigue notificando más de la mitad de las muertes a nivel mundial.

Esta es una clara señal de que la pandemia continúa devastando a las familias y comunidades de la Región, a pesar de que algunos países están registrando cierto alivio.

En América del Norte, aunque la tendencia general es a la disminución, hay lugares donde la transmisión sigue aumentando, como en Baja California del Sur, en México, y en la provincia del Yukón, en Canadá.

En Centroamérica, el número total de casos está aumentando en Belice, El Salvador, Honduras y Panamá, así como en algunas zonas de Guatemala.

En América del Sur, Brasil, Colombia y Ecuador continúan notificando un número elevado de nuevos casos, mientras que la incidencia ha disminuido en Perú y Bolivia. Ha sido alentador ver que los cuatro países del Cono Sur han notificado menos casos en las últimas dos semanas.

En el Caribe, Cuba está notificando el mayor número de nuevos casos por semana desde que comenzó la pandemia, y en Trinidad y Tabago ha aumentado la mortalidad por la COVID-19.

La diversidad y la inequidad de nuestra Región siguen viéndose reflejadas no solo en las tendencias de la pandemia, sino también en la capacidad de los países de acceder a las vacunas.

La vacunación avanza en la Región de las Américas, aunque, por desgracia, no para todos.

Se ha vacunado por completo a una de cada cuatro personas y se han administrado más de 600 millones de dosis en la Región. Sin embargo, más de la mitad de estas dosis han sido administradas en un solo país, Estados Unidos.

Debemos celebrar que un país tan golpeado por la pandemia haya sido capaz de cambiar el rumbo, pero no podemos mirar a otro lado ante las marcadas desigualdades en el acceso a las vacunas.

Varios otros países han hecho un gran trabajo vacunando a su población, como Chile y Uruguay, donde alrededor del 50% de la población está completamente vacunada, y Canadá, donde la cobertura supera el 30%.

Sin embargo, por cada caso de éxito hay varios países que ni siquiera han podido vacunar a las personas más vulnerables de su población. Millones de personas en América Latina y el Caribe siguen sin saber cuándo tendrán la oportunidad de vacunarse.

En Haití, por ejemplo, aún no ha comenzado la campaña de vacunación. Jamaica también tiene problemas para acceder a suficientes vacunas para cubrir a sus grupos de alta prioridad.

Algunos países de América del Sur y Centroamérica, donde la pandemia ha golpeado con especial dureza, aún no han podido acceder a suficientes vacunas para vacunar completamente a 3% de su población.

Los 24 millones de dosis provenientes del Mecanismo COVAX que se han desplegado en la Región se han administrado rápidamente y los países están ansiosos por recibir las siguientes entregas, que serán enviadas tan pronto como haya suministros disponibles.

Los países de la Región saben cómo desplegar las vacunas y están preparados. Pero necesitan más dosis, y las necesitan ahora.

Por este motivo, la OPS ha instado a aquellos países con suficientes vacunas a compartirlas con los países de la Región de las Américas que siguen teniendo problemas, y este llamamiento empieza a ser respondido.

Esta semana, El Salvador recibió 1,5 millones de nuevas dosis de vacunas donadas por el Gobierno de Estados Unidos a través del Mecanismo COVAX como parte de su compromiso de compartir al menos 20 millones de dosis con nuestra Región. Otros países están recibiendo donaciones de dosis bilaterales. Bolivia recibirá poco más de 1 millón de dosis esta semana, y ya se están preparando otras donaciones.

La OPS dirige los aspectos logísticos de la entrega de dosis del Mecanismo COVAX. También hemos estado trabajando con el Gobierno de Estados Unidos, el Mecanismo COVAX y los países destinatarios para asegurarnos de que se cumplan todos los requisitos y que las vacunas puedan llegar de manera rápida y segura a su destino.

Aplaudimos la iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos, así como aplaudimos las donaciones realizadas por México a varios países de Centroamérica y a Jamaica. La solidaridad regional allanará el camino para salir de esta pandemia.

De hecho, las donaciones de dosis están ayudando al Mecanismo COVAX a ampliar significativamente la disponibilidad de vacunas para la próxima ronda de asignación. Con 60 millones de dosis procedentes de Estados Unidos y más de 11 millones de Japón, la asignación prevista del Mecanismo COVAX asciende a 143 millones de dosis.

Aunque dependemos de las donaciones como solución a corto plazo, ya estamos planificando para un escenario futuro con una mayor disponibilidad de oferta. La OPS está mapeando la demanda insatisfecha de sus Estados Miembros para determinar de qué manera el Fondo Rotatorio puede ayudar a los países a cumplir sus metas futuras proporcionando vacunas contra la COVID-19 y otros insumos, como jeringas y equipos de cadena de frío.

Tenemos que reducir la desigualdad en el acceso a las vacunas.

Nuestra labor no habrá terminado hasta que hayamos llegado a todas las personas que pueden ser vacunadas, en todos los países, independientemente de dónde vivan, su origen étnico o su nivel de ingresos.

Debemos guiarnos por la evidencia y la equidad a medida que desplegamos estas vacunas, por lo que quiero recordarles algunas cosas:

- Todavía no es el momento de desplegar vacunas de refuerzo, cuando millones de personas aún no han recibido su primera dosis. Los esquemas de vacunación de una y dos dosis han demostrado ser eficaces durante un periodo prolongado tras su administración, y mantener estos esquemas nos permitirá proteger a más personas.

- Debemos asegurarnos de que las personas en mayor riesgo, como los profesionales de la salud y las personas mayores, estén protegidas en todas partes antes de administrar un número limitado de dosis a niños sanos.
- Los grupos en situación de vulnerabilidad, como los migrantes y las poblaciones indígenas, deben ser priorizados a través de programas que tomen en cuenta sus necesidades y su cultura.

La pandemia de COVID-19 nos ha enseñado que, cuando algunos se quedan atrás, el riesgo aumenta para todos.

Las vacunas que tenemos a mano funcionan notablemente bien y nos ayudarán a superar la pandemia. Pero solo podrán hacerlo si aprovechamos esta oportunidad para abordar los desafíos que nos han frenado por largo tiempo, especialmente la desigualdad generalizada en el acceso a la salud.

Un acceso justo y generalizado a las vacunas es el primer paso en este proceso.